

RESISTENCIA. UN AÑO EN EL ESPACIO TEMPORADA 3 | EPISODIO 07 | GUION

Miranda Carrete

Scott Kelly es el americano que más tiempo vivió en el espacio: 340 días. Durante su estadía vio y vivió cosas que ninguno de nosotros veremos o experimentaremos... nunca.

En *Resistencia. Un año en el espacio*, la humanidad, la compasión, el sentido del humor, el entusiasmo y la determinación de este astronauta americano, resuenan en cada una de sus palabras. Su mensaje es una fuente de inspiración para generaciones futuras y un relato personal que cautiva e impresiona.

Federico Martín

Vení, vení pasá. Esto es No-ficción, el podcast de libros de Penguin Random House Grupo Editorial.

Miranda Carrete

Gracias por acompañarnos.

Federico Martín

En No-ficción leemos con vos.

Miranda Carrete

Te invitamos a descubrir nuevos mundos.

Federico Martín

Un viaje sin escalas por de la mano de los autores más reconocidos.

Miranda Carrete

Hoy: *Resistencia. Un año en el espacio*. Un libro de Scott Kelly. Publicado por Editorial Debate.

Track 1:

«[...] Altitude now 21000 feet still looking very good. Velocity down now to 1200 feet per second. Looking great they go with the reading on the 1202 program alarm. Right here we got we're going at alarm. Good radar data we're now in the approach phase. Everything looking good. Altitude 4200 senior doe for landing over. I'd anything go for landing 3000 feet Jaguar. Altitude 1600, 1400 feet. Still looking very good. 700 feet 21 down 33 degrees under feet down at 1900. 11201 right at 1201 alarm. We're go same time we're go. Altitude, velocity light and air down 320 feet. 15 forward power forward just a nightly 200 feet. Horn a half down 5 a nap. 60 seconds [...] Through the window of the Eagle Armstrong and Aldrin see what no human eyes have ever seen before».

Federico Martín

Así sonaba la llegada del hombre a la Luna de la mano de Neil Armstrong, Buzz Aldrin y Michael Collins en julio de 1969.

Este hecho, no sólo cambió la historia de la ciencia y la astronomía, sino también la vida del mismísimo Scott Kelly. Un niño de 5 años que vivía en New Jersey y que fue testigo junto a su hermano gemelo Mark de ese acontecimiento maravilloso, sentado frente a un televisor blanco y negro.

Track 2: [Fragmento audiolibro - Prólogo]

«[...] “Cuando me convertí en un astronauta y empecé a conocer a otros astronautas, supe que muchos compartían conmigo el recuerdo infantil de salir en pijama del dormitorio para ver la llegada a la Luna. La mayoría de ellos decidieron en ese momento que algún día irían al espacio. En aquella época nos prometían que antes de 1975, cuando yo tendría once años, Estados Unidos aterrizaría sobre la superficie de Marte. Todo era posible ahora que habíamos llevado un hombre a la Luna. Más adelante, la NASA perdió la mayor parte de su presupuesto, y nuestros sueños espaciales se fueron rebajando a lo largo de varias décadas.

Pero a los astronautas de mi promoción nos habían asegurado que seríamos los primeros en llegar a Marte, y nos lo creímos hasta tal punto que lo incorporamos a los emblemas que llevábamos bordados en las camperas, en los que un pequeño planeta rojo asomaba por encima de la Luna y la Tierra. Desde entonces, la NASA ha conseguido ensamblar la Estación Espacial Internacional, lo más difícil que han logrado los seres humanos en toda su historia. Llegar a Marte y volver será aún más difícil, y yo he pasado un año en el espacio —más tiempo del que se tardaría en llegar al planeta rojo— para ayudar a responder a algunas de las preguntas en torno a cómo sobreviviríamos a ese viaje».

Miranda Carrete

Scott era un pésimo estudiante. Todo lo aburría en la escuela. Se pasaba horas mirando por la ventana, esperando que las clases acabaran. Volvía locos a los profesores. Pero no fue hasta la adolescencia que, por azar, se cruzó, en una librería, con un libro de Tom Wolfe: “Lo que hay que tener”.

Ese libro narra la vida de los pilotos de pruebas, ese cuerpo de hombres valientes y bravos cuya elite termina convirtiéndose en astronautas.

Años más tarde confesaría que esa historia y no tanto la llegada del hombre a la luna fue lo que realmente lo animó a comenzar la larga, compleja y peligrosísima carrera que convierte a una persona, primero en piloto de pruebas y luego, con mucho talento y suerte, en astronauta.

Track 3: [Fragmento audiolibro – Capítulo 1]

«[...] “20 de febrero de 2015. Hay que llegar hasta los confines de la Tierra para poder abandonarla. Desde que se retiraron los transbordadores espaciales estadounidenses en 2011, dependemos de los rusos para que nos lancen al espacio, y tenemos que empezar por viajar hasta el cosmódromo de Baikonur, en las estepas desérticas de Kazajistán. Primero vuelo de Houston a Moscú, un trayecto que suele durar once horas, y desde allí montó en una furgoneta hasta la Ciudad de las Estrellas, Rusia, a unos setenta kilómetros, un viaje que puede durar entre una y cuatro horas,

dependiendo del tráfico de la capital. La Ciudad de las Estrellas es el equivalente ruso del Centro Espacial Johnson: el lugar donde los cosmonautas se han entrenado durante los últimos cincuenta años (y, de forma más reciente, los astronautas que viajarán al espacio con ellos)».

Federico Martín

La génesis de la Estación Espacial Internacional comenzó en 1984, cuando el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, anunció que la NASA estaba diseñando una estación espacial llamada Freedom. Se pondría en órbita en menos de diez años.

La resistencia por parte del Congreso dio lugar a años de recortes y reconfiguraciones. Apenas se había avanzado hacia la construcción efectiva de Freedom cuando, en 1993, el presidente Clinton anunció que se fusionaría con la estación Mir-2 que tenía previsto construir la Agencia Espacial Federal Rusa.

Con la incorporación de otras agencias espaciales que representaban a Europa, Japón y Canadá, la coalición llegó a sumar quince países. Fueron necesarios más de cien lanzamientos para poner en órbita todos los componentes, y más de cien paseos espaciales para ajustar sus detalles.

Track 4: [Fragmento audiolibro – Capítulo 1]

«[...] En mi último día en la Tierra me levanto alrededor de las siete. Paso la mañana revisando mis maletas (una que me esperará en Kazajistán; otras dos que se enviarán a Houston). La logística es extraña: ¿qué quiero tener a mano cuando aterrice? ¿Qué no necesitaré hasta más adelante? ¿Me acordé de escribir los números de mi tarjeta de crédito y de mis cuentas para cosas prácticas y cuestiones bancarias? Si ya resulta bastante difícil gestionar estos detalles en la Tierra, tengo que dejarlo todo preparado para pagar la hipoteca cada mes y comprarles regalos de cumpleaños a Amiko y a las chicas desde el espacio. [...] La preparación el día del lanzamiento lleva mucho más tiempo del que uno podría pensar, como muchos otros aspectos de los vuelos espaciales. [...] Disfruto de un baño en el jacuzzi y después echó una siesta (el

lanzamiento está previsto a la 1.42 am, hora local). Cuando me despierto me doy una ducha, tomándome mi tiempo. Sé cuánto echaré de menos la sensación del agua durante el próximo año. [...] Y no soñamos con el estruendo del cosmódromo. Ni con este gélido azul oscuro, sino que soñamos con la hierba, la hierba junto a nuestros hogares... la verde, verde hierba».

Miranda Carrete

La Estación Espacial Internacional es un logro notable no solo de la tecnología sino también de la cooperación entre países. Está habitada de forma ininterrumpida desde el año 2000. Fue visitada por más de doscientas personas de diecisiete países.

Se trata del mayor proyecto internacional espacial de la historia en tiempos de paz.

Track 5: [Fragmento audiolibro – Capítulo 3]

«[...] “Estoy embutido en el asiento derecho de la Soyuz intensamente consciente de las 280 toneladas de carburante explosivo sobre las que me encuentro. En una hora saldremos disparados hacia el firmamento.

De momento este rock suave nos distrae de la incomodidad de estar sentados en la angosta cápsula. [...] Por tradición hay un último ritual: Guennadi, Misha y yo subimos los primeros escalones hacia el ascensor, nos volvemos para despedirnos de la multitud allí congregada y saludamos con la mano por última vez a los habitantes de la Tierra”».

Federico Martín

Antes de conquistar Marte, tenemos que aprender a sobrevivir en el espacio. Para eso es necesario investigar cómo afecta al ser humano la vida por largos períodos fuera de la atmósfera terrestre. Este fue uno de los objetivos del viaje.

Algo que suma valor a Scott Kelly como sujeto de experimentación es que tiene su gemelo, al no participar del experimento se convierte en una especie de muestra testigo.

Hasta el fin de sus días, la NASA podrá comparar cómo cambió el cuerpo de Scott luego del año en el espacio teniendo como referencia a su hermano con quien comparte el mismo código genético. Se trata de un experimento humano inédito.

Miranda Carrete

¿Sabés qué es un audiolibro? Es un libro que podés escuchar. El mismo libro que lees en papel pero leído por un locutor, para que lo puedas disfrutar en tus auriculares mientras haces otra cosa.

Lo que estás escuchando son fragmentos del audiolibro *Resistencia. Un año en el espacio*, de Scott Kelly, en la voz de Noé Velázquez. Por primera vez podrás leer cuando lavas los platos, cuando corres en el gimnasio o cuando órbitas la tierra dentro de una estación espacial.

No ficción te ofrece 20% de descuento en la compra de tu primer audiolibro. Solo ingresá en audioteka.com, audioteka con ka, elegí cualquier libro de Penguin Random House (incluido “Resistencia”, el libro que protagoniza este episodio) e ingresá el código “noficcion” (todo junto). Te dejamos los links en la descripción de este episodio. Listo, ¡nunca pares de leer!

Track 6: [Fragmento audiolibro - Capítulo 12]

«[...] Una cosa que me sorprendió de vivir en el espacio fue lo difícil que era concentrarse. Había muchas actividades que realizo una y otra vez en el simulador, pero cuando llegué al espacio me resultó mucho más difícil concentrarme en lo que hacía. En cierto sentido, creo que se debía tan solo a la experiencia de estar en el espacio. [...] En otro sentido, realizar tareas básicas era mucho más difícil en la ingravidez, y descubrí que no había otra manera de compensar ese efecto más que,

al planificar, tener en cuenta que todo tardaría un poco más de tiempo. También se deban efectos físicos. Sentir por primera vez cómo se redistribuía el líquido corporal y llegaba a la cabeza era algo extraño y por momentos incómodo. Todos los astronautas experimentan en mayor o menor medida dificultades para concentrarse en una misión corta - lo llamamos cerebro espacial-, y mi caso no fue una excepción. Cuando uno lleva semanas o meses en el espacio, se acostumbra y es capaz de superar síntomas [...] sobre el equilibrio, la calidad del sueño y tal vez también otros factores. No podía permitir que me afectase a mi trabajo, porque si cometía algún error tendría graves consecuencias”».

Federico Martín

231.498,541 kilómetros recorridos. 10.880 amaneceres y anocheceres. 5.440 órbitas alrededor de la Tierra. 340 días en el espacio.

***Resistencia. Un año en el espacio*, es la narración en primera persona de la increíble historia del astronauta americano Scott Kelly, que junto a los cosmonautas rusos Mijaíl Kornienko y Guennadi Pádalka llevaron a buen puerto la misión de permanecer casi un año en el espacio.**

Un relato ejemplar sobre el triunfo de la imaginación humana, la fuerza de voluntad y las maravillas infinitas del universo.

Track 7: [Fragmento audiolibro - Epílogo]

«[...] “Me han preguntado con frecuencia qué he aprendido de mi año en el espacio. A veces pienso que la gente quiere que les hablé de un descubrimiento o avance científicos profundos, algo que me haya impactado [...] en algún momento crítico de la misión. No puedo ofrecer nada parecido. La misión para la que me preparé la cumplí. Los datos aún están siendo analizados cuando escribo esto, y los científicos están entusiasmados con lo que están apreciando hasta ahora. Las diferencias genéticas entre mi hermano y yo después de este año pueden desvelar un nuevo conocimiento no sólo sobre cómo afecta el vuelo espacial a nuestro cuerpo, sino también sobre cómo envejecemos en la Tierra. [...] Ahora tengo la oportunidad de

reflexionar sobre todo lo que he aprendido. He aprendido que puedo mantenerme muy tranquilo en malas situaciones. He aprendido que subirme a un cohete que puede matarme es a la vez un enfrentamiento con la muerte y una aventura que me hace sentir más vivo que ninguna otra cosa que haya experimentado. He aprendido que la hierba huele de maravilla, que sentir el viento es algo asombroso y que la lluvia es un milagro. He aprendido que seguir las noticias desde el espacio puede hacer que la Tierra parezca un remolino de caos y conflicto, y ver que la degradación ambiental causada por los humanos es desolador. He aprendido también que nuestro planeta es la cosa más hermosa que he visto nunca y que somos afortunados de tenerla».

Federico Martín

En Resistencia. Un año en el espacio, Scott Kelly nos revela cómo es vivir en un entorno absolutamente hostil al ser humano y cuáles fueron los retos más extremos que tuvo que afrontar: los devastadores efectos corporales, la tristeza y la soledad que conlleva estar separado de los seres queridos, el total y absoluto aislamiento de todas las comodidades terrestres, los catastróficos riesgos de chocar contra basura espacial y, aún peor, la amenaza angustiante de ser incapaz de ayudar si algo malo ocurre en casa.

Track 8: [Fragmento audiolibro - Epílogo]

«[...] “En un mundo de concesiones e incertidumbre, esta estación espacial es un triunfo de ingeniería y de cooperación. Ponerla en órbita -hacer que funcione y mantenerla en marcha- es la cosa más difícil que jamás han hecho los seres humanos, y es la prueba de que cuando nos proponemos algo difícil, cuando trabajamos juntos, podemos lograr cualquier cosa, incluso resolver nuestros problemas aquí en la Tierra. Sé también que, si queremos ir a Marte, será muy, muy difícil, costará un montón de dinero y tal vez vidas humanas. Pero sé que, si decidimos hacerlo, podemos».

Miranda Carrete

Scott Kelly es astronauta y fue tres veces comandante de la Estación Espacial Internacional.

Acaba de volver a la Tierra tras pasar un año entero en el espacio, rompiendo todos los récords y convirtiéndose en el americano que más tiempo ha pasado fuera de la Tierra. Actualmente, vive en Houston, Texas.

Federico Martín

No te olvides. Con el código “noficcion” conseguí un 20% de descuento en todos los libros de Penguin Random House disponibles en la tienda Audioteka. Audioteka con k. Probalo y no pares de leer.

Miranda Carrete

Hoy leímos: *Resistencia. Un año en el espacio*. Un libro de Scott Kelly. Publicado por Editorial Debate.

Federico Martín

Si te interesó esta propuesta, también te recomendamos:

De animales a dioses, de Yuval Noah Harari.

Audaz, ambicioso y provocador, este libro cuestiona todo lo que creíamos saber sobre el ser humano: nuestros orígenes, nuestras ideas, nuestras acciones, nuestro poder... y nuestro futuro.

Miranda Carrete

¡Encontralos en todas las librerías o hacé clic en la descripción de este episodio y compralos ahora mismo!

Recordá suscribirte a No ficción en tu app de podcasts favorita para no perderte ningún episodio.

Federico Martín

Una realización de Tristana Producciones y Mariano Pagella.

“No ficción” es una producción original de Penguin Random House Grupo Editorial.